Tribuna. Hay pocos recursos económicos destinados a prevenir el delito doméstico.

Violencia contra chicos y mujeres, peor que la guerra

Bjørn Lomborg
EXPERTO EN MEDIO AMBIENTE, PROFESOR DE LA ESCUELA DE ADMINISTRACION DE EMPRESAS DE COPENHAGUE

Un estudio realizado por James Fearon, de la Universidad de Stanford, y Anke Hoeffler, del Centro para el Estudio de las Economías Africanas de la Universidad de Oxford, sostiene que **la violencia social (el homicidio y, especialmente, la violencia contra mujeres y niños) es un problema mucho mayor que las guerras civiles.** Por cada muerte en el campo de batalla en una guerra civil mueren nueve personas en episodios de violencia interpersonal, y un niño es asesinado por cada dos combatientes muertos.

En 2008, en todo el mundo hubo 418.000 homicidios, y demasiados países registraron tasas superiores a 10 muertes por cada 100.000 personas, cifra que la Organización Mundial de la Salud considera una epidemia. Aunque sea difícil de entender, **cada asesinato provoca una pérdida directa para la economía global.** Si se pudieran eliminar los homicidios, las sociedades de todo el mundo estarían mejor desde el punto de vista moral, pero también económico: **esa mejora podría valuarse como un 1,7% del Producto Bruto Interno global.** Compárese esto con el costo de las guerras civiles, que se ha estimado en cerca del 0,2% del PBI global.

Este último costo es incluso menor que la principal fuente de violencia: la violencia doméstica contra las mujeres. Según estudios publicados en **Science**, el 28% de las mujeres del África subsahariana declararon que

Por cada muerte en el campo de batalla en una guerra civil mueren nueve personas en episodios de violencia interpersonal, y un niño es asesinado por cada dos combatientes muertos

habían sufrido alguna forma de violencia de parte de sus parejas o familiares a lo largo del año anterior. Esto incluye palizas, ser obligadas a casarse muy jóvenes, abusos sexuales, crímenes de "honor" y mutilación genital femenina. Una estimación por lo bajo indica que sólo el costo en términos de bienestar de la violencia contra mujeres a manos de sus parejas asciende a 4,4 billones de dólares, o sea el 5,2% del PBI global.

La segunda fuente de violencia más grave es el maltrato infantil, que en el 80% de los casos es provocado por los padres. La definición de maltrato infantil depende de cada cultura, pero en un mes cualquiera, alrededor del 15% de los niños sufren lo que la ONU denomina castigo físico grave. Cada mes, unos 290 millones de niños sufren maltratos de este tipo. El costo en términos de bienestar es 3,6 billones de dólares, el 4,2% del PBI global.

En la actualidad, sólo una minúscula fracción de las ayudas internacionales al desarrollo se destina a la reducción de la violencia social y la mejora de los sistemas de justicia penal. El enorme costo que cargan la sociedad y los individuos debería ser un llamado a la acción inmediata, pero lamentablemente, todavía no hay suficientes datos concluyentes sobre cómo asignar los recursos.

Lo único que sabemos con seguridad es que el dinero destinado a reducir la violencia se podría usar mejor. Mientras se destinan cifras importantes a ayudar a Estados frágiles a detener o prevenir guerras civiles, sólo el 0,27% de la ayuda internacional va a proyectos que prevengan el crimen y la violencia interpersonal. ■

Copyright Project Syndicate, 2014.

Printed and distributed by PressReader
PressReader.com ◇ +1 604 278 460